



## Capítulo 173 - ¿Quién es mejor? ¿Idan o Nemo?

Geminia y Nemo se miraron y se prepararon para la «batalla» que se avecinaba.

Geminia, sin dudarlo, adoptó la forma de Nemo. Como ser con esta habilidad, podía adoptar la forma de cualquier criatura, no solo de una mujer.

Nemo vio una réplica exacta de sí mismo.

No había diferencias.

—¡Nemo, tenías razón! —exclamó Izzy de repente, volviéndose hacia Nemo. «¡Ella puede copiar nuestro contrato! ¡Siento claramente una conexión con ella, igual que con ti!».



La pequeña bestia también se estremeció, sintiendo el mismo contrato al que ya se había acostumbrado estos días. Se sintió incómoda ante la aparición de otro contrato similar, especialmente teniendo en cuenta que este ser era su antepasado.

Geminia, tras adoptar la forma de Nemo, sintió inmediatamente los dos contratos que estaban conectados con él. Tenía el mismo poder sobre estos contratos que Nemo, por lo que podía usar esta conexión para evitar que ayudaran a Nemo, anulando sus esfuerzos.

Geminia también notó una rareza en el cuerpo de Nemo. A diferencia del propio Nemo, cuando Geminia adoptó su forma, el efecto del hechizo que intentó matar a Nemo pero que fue suprimido por las Dagas Oscuras no le



afectó. Ante los ojos de Nemo y de todos los demás, el brazo perdido de su doppelgänger comenzó a regenerarse, lo que causó sorpresa y desconcierto.

En cuestión de segundos, todas las heridas del cuerpo del doppelgänger desaparecieron: no solo le volvió a crecer el brazo, sino que el rostro desfigurado que ocultaba tras una máscara se curó por completo.

Geminia levantó con curiosidad su mano recién crecida y, tras examinarla, se quitó la máscara de la cara con la misma mano.

Nemo se estremeció ligeramente, pero se contuvo y no se abalanzó sobre su doppelgänger, como había hecho la última vez. Esta vez, logró contenerse, al darse cuenta de quién estaba frente a él bajo su disfraz.

Cuando Geminia se quitó la máscara, se reveló el rostro curado de Nemo.

Todos, sin excepción, vieron su rostro por primera vez.

Nemo tenía el pelo corto y negro y los ojos oscuros, cuyo color no se distinguía claramente desde lejos.

Inesperadamente, el rostro de Nemo resultó ser muy atractivo. Era tan hermoso como el de Idan y, si se miraba de cerca, se podía decir que Nemo era incluso un poco más hermoso que Idan.

Nemo se quedó atónito cuando vio ese rostro.

Nemo no sabía cómo era sin sus terribles heridas, y ahora que por fin se miraba a sí mismo, no podía creer que fuera realmente él. Ese rostro era demasiado hermoso para alguien como él.



Izzy, por su parte, estaba completamente encantada con el rostro de Nemo sin sus terribles heridas. No podía apartar los ojos de él.

Las mujeres que observaban esta escena alternaban entre mirar a Nemo y mirar a Idan, como si compararan a los dos chicos e intentaran decidir cuál era más atractivo.

Idan estaba empezando a molestarse por lo que estaba sucediendo.

La cachorra de zorro, que no quería perderse un momento tan maravilloso, como una verdadera profesional, sacó su cámara. Esto sorprendió a Sierra y Eulalia, pero ella continuó tomando fotos sin parar, una tras otra. Tomó la mayoría de las fotos con la cámara apuntando al doble de Nemo.



La cachorra de zorro imaginó cómo intercambiaría estas fotos por dulces con estas mujeres y con el propio Nemo.

«Sin ánimo de ofender, Idan, ipero Nemo es definitivamente más guapo!». Eulalia fue la primera en hablar, todavía abrazando a su doble en forma de gato. Como Idan notó, no la había soltado desde que la vio.

«¡Pero para mí, Idan es mejor!», expresó Esma su opinión.

«¡Idan es mejor!», dijo Arabel con confianza.

«Je, tú, la que empezaste a ver el mundo en tonos rosados, ipor supuesto que tu novio es más guapo!», Sierra sonrió ante la respuesta de Arabel. «¡Yo voto por Nemo!».



«¡Maldita sea! ¡2 contra 2! ¡Qué empate entonces!», resumió Esma, y todas asintieron al unísono. Idan observaba la escena, sin palabras.

Geminia se quitó la máscara y la tiró a un lado, considerando que ya no la necesitaba. Pero de repente se quedó paralizada, frunció el ceño y, al darse cuenta de algo increíble, abrió mucho los ojos. Miró a Nemo con incredulidad.

Sin embargo, Geminia pronto recuperó la compostura y se rió de él.

«¡Quién hubiera pensado que resultarías ser su descendiente! ¡Qué irónico!», pensó.

Su sorpresa y conmoción fueron causadas por el linaje de Nemo, que había estado sellado y maldito todo este tiempo. En su último encuentro, ni siquiera ella pudo reconocer el linaje de Nemo, pero ahora que había tomado su forma, había aprendido mucho sobre él.



Geminia no tenía nada en contra del linaje de Nemo, por supuesto, pero darse cuenta de quién era él la sorprendió. El hecho de que un descendiente del Clan Rain reclamara el «Trono» dejado por el anterior Rey no pudo evitar hacerla reír, porque el anterior Rey fue uno de los que llevaron al Clan Rain al colapso.

Al mismo tiempo, Geminia sintió el deseo de que esto sucediera. Como descendiente del Clan de la Lluvia, él ocuparía el «Trono».

Geminia era consciente de que, para Nemo, el «Trono» era una oportunidad que podría ayudarle a levantar la maldición que pesaba sobre su linaje.

Geminia miró a Nemo con aún más esperanza ahora.



Nemo, al notar el repentino cambio en el comportamiento de Geminia, no tomó ninguna medida, sino que esperó con calma a ver cómo se desarrollaban los acontecimientos.

«Bueno, ¿comenzamos?», preguntó Geminia con una voz extraña para Nemo. Por un lado, él entendía que probablemente se trataba de su voz, pero, por otro lado, rechazaba esta idea, ya que nunca la había oído desde su despertar en el Limbo.

Nemo entró inmediatamente en acción. Miró a la pequeña bestia sentada en su hombro y le hizo un gesto con la cabeza. La bestia, a su vez, miró a Nemo, luego a Geminia y, tras tomar una decisión, saltó de su hombro. Sin embargo, antes de llegar al suelo, flotó en el aire y comenzó a transformarse.

Su cuerpo comenzó a convertirse en un lodo negro, similar al que suelen convertirse los «dobles perfectos» muertos en la capa central del Bosque de los Dobles. Este lodo negro se adhirió a la parte que le faltaba a la mano de Nemo y pronto se convirtió en su mano derecha, y su ejecución fue tan perfecta que nadie podía decir si era una mano real o no.

Nemo sacó entonces lo que Idan le había dado de su bolsillo interior. Al sacarlo y mirarlo, Nemo tragó saliva. Lo que tenía en las manos parecía un pequeño trozo de papel con unos extraños símbolos inscritos en él.

Nemo rezó para que el plan que Idan y el misterioso Sistema le habían propuesto tuviera éxito.

Puso su Fuerza del Alma en un pequeño trozo de papel, que Idan llamaba talismán. Al hacerlo, el talismán brilló y luego se rompió, y las inscripciones que aparecían en él destellaron en el aire. Estas inscripciones se movieron rápidamente hacia el cuerpo de Nemo y se fijaron en él.



[¡IDing! ¡Se ha activado el talismán de liberación temporal del sello! ¡La duración es de 30 segundos, luego el sello se restaurará!]

Nemo escuchó la voz aún desconocida del Sistema y, en ese momento, sintió que algo dentro de él despertaba.

